

platica al presente, pocas mas ó menos; é yo lo he navegado dos veces con pilotos diestros en aquella navegacion.

Entre aqueste rio de la Posesion é la punta de Nicaragua, que se dixo de suso, hay otro rio que se dice rio de Mesa. Verdad es que Andrés Niño baxó mas al Poniente veynte leguas que hay hasta la bahía de Fonseca, el qual nombre le puso por echar cargo al presidente del Consejo Real de aquestas Indias, que á la sazón era don Johan Rodriguez de Fonseca, obispo de Palencia (que despues lo fué de Búrgos), cuyo criado fué Gil Gonçalez Dávila; é á una isla que está dentro de la bahía llamola Petronila, por otra vanidad que yo no digo, é que á aquel piloto lagotero se le antojó. Querria yo que ya questos descubridores no saben dar nombres apropiados al puerto ó al rio ó golpho ó promontorio, que procurassen de saber de la gente natural de la tierra el nombre proprio que tiene la cosa. La boca desta bahía de Fonseca está en algo menos de onze grados desta parte de la equinocial, segund el cosmógrapho alegado; en lo qual, y en todo lo que dicho desta costa desde Panamá, yo creo que le fué hecha falsa relacion. Y por tanto, para quel Chaves é los otros cosmógraphos de César enmienden sus patrones é pinturas de sus cartas de navegar, si me quisieren creer, diré lo que hallo en mis memoriales, que escribí, tomando por mi persona con el astrolabio las alturas en las partes que agora diré, en tierra é sosegadamente, é muchas veces. Está Panamá en ocho grados é medio: la isla de Chira, dentro del golpho de Orotiña ó de Nicaragua, está en diez grados. Está la isla de Chara, que otros llaman de Sanct Lúcar, en nueve grados é treynta é ocho minutos, que són dos tercios de grado menos dos minutos. Está la isla de Pocosí mas al Leste dos leguas, é mas metida al Sur en nueve grados é al-

go mas de medio grado. Está la punta del Cabo Blanco, que la boca del dicho golpho, á la parte austral, mas al Poniente, en siete grados é medio. Está la boca del dicho rio é puerto de la Posesion, en treçe grados desta parte de la línea equinocial indubitadamente. Por manera que lo que Andrés Niño vido, é descubrió mas adelante aquel piloto Johan de Castañeda, fué desde el golpho de Orotiña é Cabo Blanco hasta la bahía de Fonseca, que pueden ser ciento é veynte leguas, poco mas ó menos, puesto que para descubrirlas se navegarian mas; porque, como dice aquel proverbio vulgar, «el camino que no se sabe, mas largo es al que nunca le vido.»

Entre aquel rio de la Posesion é la bahía de Fonseca está otro rio, que sellamario de Sanct Pedro. La punta mas occidental de la bahía de Fonseca se llama Cabo Hermoso, en el qual quiero hacer punto por agora á la cosmographia desta costa, hasta que tornemos á ella; porque me paresçe que tiempo que volvamos al discurso de Gil Gonçalez é Pedrarias Dávila en lo que subçedió deste descubrimiento é oro, quando volvió á Panamá, que fué á los veynte é cinco de junio de mill é quinientos é veynte y tres años, donde se fundió aquel oro; é fué mucho menos el valor quel bulto dello, porque la mayor parte era de muy baxos quilates, é harto sin ley, puro cobre. Pero escapado Gil Gonçalez de Castilla del Oro é de los impedimentos de Pedrarias, como está dicho, vino á esta cibdad de Sancto Domingo desta nuestra Isla Española, é tornó á armar aqui de nuevo é volvió con muy buena gente é navios á la Tierra-Firme, mas al Poniente, donde les paresció á él é al piloto Andrés Niño que podría responder el parage de la grand laguna dulce que ellos pensaban que desaguardaba é entraba en este mar del Norte. É fueron á desembarcar al cabo é puerto que se dice de Higuera; é púsole nom-

bre Gil Gonçalez Puerto de Caballos.

§ VIII. Allí se les murió un caballo (y esto no era causa suficiente para mudar su nombre al puerto, que otros avian mucho tiempo antes descubierto), é híçolo enterrar secretamente, no por hacerle obsequias ni honrarle con sepultura, como Alexandro Magno á Bucéphalo<sup>1</sup>, su caballo (é otro caballo híço assimesmo enterrar Octaviano Augusto, emperador, y el Cid Ruy Diaz mandó enterrar á Babieca, su caballo); pero híçolo Gil Gonçalez, porque los indios no lo viessen ni supiessen que los caballos eran mortales, á los quales mucho temen, porque allí no los avian visto. É á otro puerto mas adelante llamó Puerto de Honduras, é hizo un asiento é pueblo, é llamóle Sanct Gil de Buena-Vista, é dexó allí algunos españoles, y entróse con la mayor parte de la gente la tierra adentro; é púsose diez é doce leguas de aquel puerto de Sanct Gil, en la parte que le paresció mas apropiada para su descubrimiento é conquista.

En el tiempo que Gil Gonçalez vino á esta Isla, é hacia su segunda armada en esta cibdad de Sancto Domingo, supoló Hernando Cortés, que estaba en la Nueva España, é proveyó de dos armadas contra Gil Gonçalez, porque no tomase aquel puerto de Higuera (que decian que era cosa rica); y envió la una por tierra con el capitan Pedro de Alvarado, y otra por mar con el capitan Chripstóbal de Olit, hombres de guerra y experimentados capitanes. Y el Chripstóbal de Olit fué con sus navios á la isla de Cuba, é cómo allí tocó, luego se alçó contra Cortés, é dixo que no yba por él, sino por sí proprio, é queria tambien un pedaço de la Tierra-Firme, que le pertenescia tan bien como á Cortés lo que tenia della. É desde aquella isla atravesó á la costa de la Tierra-Firme, é salió en el puerto de Higuera;

é púsose en la costa con su armada, cerca del otro pueblo de Sanct Gil, donde estaba Gil Gonçalez, é pobló allí. É cómo tuvo noticia de Gil Gonçalez Dávila y el Gil Gonçalez de Chripstóbal de Olit, por sus cartas é mensajeros se confederaron é quedaron muy amigos, para se ayudar é hacer el uno por el otro: é assi se visitaban por letras, é al parescer tenían mucha conformidad, porque su fin dellos era hacer sencillos sus enemigos é asegurarse de sus émulo; porque, como tengo dicho, Gil Gonçalez tenia por contrario á Pedrarias á las espaldas, é avia enviado á poblar á Nicaragua á su teniente Francisco Hernandez con otros capitanes é gente. É Chripstóbal de Olit temíase de Hernando Cortés: que les bastaban competidores poderosos, sin que los dos contendiesen entre sí. No es agora conviniente decirse lo que Cortés híço en esto, porque quando se tracte desta gobernacion de Honduras, se dirá.

Tornemos á Pedrarias, que cómo fué ydo Gil Gonçalez de Panamá, en tanto quel estuvo armando en esta cibdad de Sancto Domingo para volver á Tierra-Firme, cobdiçando Pedrarias juntar lo que Gil Gonçalez avia descubierto al Poniente de Panamá en la provincia de Nicaragua con lo quel tenia, envió una armada á lo ocupar con su teniente general, el capitan Francisco Hernandez, é con él á los capitanes Gabriel de Roxas é Francisco Campañon; y Hernando de Soto, é otros. Y estos fueron é poblaron en la provincia de Nagrando, á par de la grand laguna, donde agora está la cibdad que llaman Leon (la qual fundó por su mal aquel teniente Francisco Hernandez); é desde allí envió la tierra adentro al capitan Gabriel de Roxas con gente, é topó acaso con Gil Gonçalez, donde estaba poblando, é Gil Gonçalez le dixo quel no tenia qué hacer

en aquella tierra ni Pedrarias; que se tornasse en buen hora á Francisco Hernandez, é que por su persona del capitán Roxas allí ternía toda la parte quel quisiesse; pero que como capitán de Pedrarias, á él ni á otro avie de consentir que anduviesse por aquella tierra. É con algunas buenas palabras de cortesía el capitán Roxas se fué, porque no tenia tanta gente que fuesse parte para hacer otra cosa, é aun díxose que prometió de no tornar. Como Roxas llegó al capitán Francisco Hernandez, é le dió noticia de Gil González, envió luego con mas gente al capitán Hernando de Soto en busca de Gil González, el qual estaba en vela é sospechoso quel capitán Roxas é otros capitanes de Pedrarias tornarían sobre él. É oyo aviso de los indios de la tierra cómo el capitán Hernando de Soto é muchos chripstianos yban: é sabido esto, madrugó é salteólos, dando sobre ellos en un lugar donde estaban, de noche; é pelearon los unos contra los otros, y en fin el capitán Soto é los que con el yban, fueron pressos é desarmados é algunos muertos, é los despojó é quitó el oro baxo, que era harto lo

que ya tenían. É desde á dos ó tres dias los soltó sobre cierto juramento é pleytesia é les hizo tornar su oro é armas, é setornaron á su capitán ó teniente Francisco Hernandez.

Avida esta vitoria Gil González contra el capitán Soto, se fué á donde estaba Chripstóbal de Olit, su amigo, el qual lo prendió. É porque ya esto de aqui adelante seria fuera de la historia de Nicaragua, é no quiero tractar sino del gobernador Pedrarias, vuelvo á él, é digo que cómo llegó al puerto del Nombre de Dios, é no pudo alcanzar al Gil González, para le detener é tomar el oro que truxo de Nicaragua, como queda dicho de susso, supo allí quel nuevo obispo de Tierra-Frme, llamado fray Vicente Peraza, de la Orden de Sancto Domingo, subçessor al obispo fray Johan de Quevedo, avia desembarcado en la cibdad de Sancta Maria del Antigua del Darien; é assi para dar orden en que allí no parasse, como para acabar de destruir é despoblar aquella cibdad, se embarcó é fué al Darien, á se ver con el obispo, de las quales vistas resultó lo que se dirá en el capítulo siguiente.

## CAPITULO XXII.

De la total despoblación de la cibdad del Darien, é de las diferencias que tuvieron el obispo, fray Vicente Peraza, y el licenciado Salaya, alcalde mayor, con Pedrarias; é del origen é principio del descubrimiento del Perú por los capitanes Francisco Piçarro é Diego de Almagro, á su costa, y en compañía del maestreescuela Fernando de Luque; é de lo que acaesció al gobernador Pedro de los Rios en la isla Dominica, quando yba á tomar la gobernación de Castilla del Oro; é otras cosas.

Llegado el gobernador Pedrarias á la cibdad del Darien, despues que se ovo visto con el nuevo obispo, díxole mucho mal de aquella cibdad, é loóle mucho á Panamá: é assi le sacó de allí, y en público é secreto procuró con los veçinos que se fuessen á Panamá é á Acla, diciendo que allí estaban perdidos é que no avia allí indios que les pudiesse dar, é que en

las otras poblaciones los avia, é todos estaban ricos, é quel los enriqueçeria más; é volvióse á Panamá él y el obispo.

Desde á dos ó tres meses adelante se despobló el Darien por el mes de septiembre del año de mill é quinientos é veynte y quatro, é salidos los veçinos de la cibdad, quedaba de los postreros aquel Diego Rivero, que se dixo en el capítulo II

del libro XXV, que se le avia ydo ó alçado al gobernador Diego de Nicuesa con la barca, é lo dexó perdido en la isla del Eseudo. É sus propios indios deste Diego de Rivero, é otros que con ellos se juntaron, le mataron; é á un hijo suyo, de edad de ocho ó diez años, le ahorcaron de la cumbreira de su propio buhío, é mataron á la madre de aquel niño é otros tres ó quatro chripstianos enfermos, é quemaron la mayor parte de aquella cibdad, y entre las otras casas la mia, que era tal como en otra parte he dicho: en la qual y en mis heredades é hacienda perdí mas de seys mill castellanos.

Todo lo que á mí me toca y he dicho de mis trabaxos é diferencias con Pedrarias, é con aquel licenciado Diego de Corral, fué la causa principal por dó se despobló el Darien; porque en la verdad aquella cibdad se sostuviera, si yo no fuera primero destruydo é perseguido por la forma que está dicho. De manera que aquella población turó desde el año de mill é quinientos y nueve hasta el de mill é quinientos é veynte y quatro; é no fué menos deservicio á Dios é al Rey dexarla perder Pedrarias, de quanto fué muy señalado é grande averla ganado Ençiso é los que con él se hallaron; ni seria menor bien restaurarla é reedificarla, por la fertilidad é riqueza de su asiento é comarcas. Volvamos á la amistad del nuevo perlado é del gobernador.

Llegado el gobernador y el obispo á Panamá, estuvieron un poco de tiempo conformes; pero despues, sobre cierto juego de naypes, riñeron, y el obispo le tractó mal de palabra, pero poco vivió despues. É díxose que le avian dado con que muriesse, é otra tal opinion ovo de la muerte del licenciado Salaya, su alcalde mayor de Pedrarias; porque un dia públicamente le dixo algunas palabras reças, á las quales le dixo el gobernador que se mesurasse, si no que le cortaria la cabeça;

y el licenciado replicó é dixo assi: «Quien me oviere de cortar la cabeça ha de saber más que yo, é poder más que yo, é ser mejor que yo; y este no soys vos, ni hay quien esso haga en la tierra: é hartas cabeças aveys cortado sin causa ni justicia, é no aveys dado cuenta de ninguna. Por esso mirad lo que deçis: que no me envió acá el Emperador sino á miraros á las manos, é no dexaros ya hacer mas muertes injustas de las que aveys fecho.» É con estas palabras é otras tales se despartieron; pero desde á pocos dias fueron muy amigos, é le dió el gobernador indios é otras cosas, é le aseguró: é desde á poco adolesció el licenciado é se murió, é se dixo que le avian echado tanta escamonia en una purga, que le acabó. É aunque Pedrarias no fuesse en cargo de su muerte, como avia poco que era passada la rençilla que dicho, quisieron algunos decir que de las palabras quel licenciado avia dicho desacatadas al gobernador, subçedió su muerte.

Despues desto, estando en Nicaragua el teniente Francisco Hernandez, fueron á se quejar del ciertos capitanes, é diéronle á entender que estaba alçado contra él; é determinó de yr allá, é llevó toda la mas parte de la gente, é dexó muy poca en los pueblos de Acla y el Nombre de Dios, que están en la costa del Norte é aun en los de la costa del Sur, que son Panamá é Nata, á causa que en la mesma saçon avian ydo con licencia de Pedrarias á descubrir por la mar del Sur con doscientos hombres é ciertos navios los capitanes Francisco Piçarro é Diego de Almagro, compañeros del maestreescuela Fernando de Luque, en la qual compañía se dió una parte al mesmo gobernador Pedrarias, porque viniessse en darles la licencia, sin poner nada de su casa, puesto que en la capitulación avia de contribuir en los gastos. É aqieste fué el origen é principio del descubrimiento del Perú, de donde tan-